

Lecciones de Vida para Crecer en la Fe, 21° Domingo Tiempo Ordinario, 25 Agosto 2024, Ciclo B

“Señor, Tú Tienes Palabras de Vida Eterna”

El duelo: [Por nuestra fe en Jesús: No retroceder, ni rendirse jamás].

Dos italianos que tenían una gran disputa, decidieron batirse en duelo mortal en el campo de honor y así terminar sus diferencias. Se citaron diciendo: Esta noche a las 10:30 en punto, en la esquina Garibaldi. Como la citación fue en la mañana, a las cinco de la tarde a uno ya se le había pasado el enojo. Decía: No debe haber nada peor pa' un tipo que pelear.

Además, sabiendo uno que tiene que ir matar o morir. ¡Es feísimo! - Pero no puedo dar marcha atrás porque es cuestión de dignidad, y el otro va pensar que yo le tengo miedo...y no le tengo miedo. ¡Ahí entra funcionar el machismo y el orgullo latino...! ¡Lllamarlo pa' decirle que no vamos a pelear, y que el otro diga que le tengo miedo! - ¡Qué va! - Ya no puedo dar marcha atrás. - No quiero pelear, pero tengo que ir a pelear. Y justo se acordó que eso lo castiga la ley. Ahí estaba la salida airosa.

Llamó al jefe de policía y le dice: señores jefes de policía: este es un llamado anónimo: Soy un ciudadano italiano y llamo para informar que esta noche a las 10:30 en la esquina Garibaldi, dos inconscientes piensan batirse en duelo mortal. Hay que llegar antes y detenerlos. Y le responde el jefe de policía: Si ya me enteré...hace diez minutos habló el otro.

Seguirlo, aunque a veces no entendamos sus designios

Iba el Señor Jesús con Pedro, evangelizando por el campo. Pedro, deseoso de conocer más al Señor, le dice: Señor, ¿Puedo hacerle una pregunta? – El Señor le dice, claro que sí Pedrito, pregunta. – Señor: “Y tú de dónde vienes?” - El Señor le responde: “Yo vengo de donde vengo” - Pedro no entendió nada.

Al buen rato y ya cansados de tanto caminar, Pedro le dice: Señor ¿Puedo hacerle otra pregunta? El Señor le dice, claro que sí Pedrito, pregunta. – Señor: *“Y tú para dónde vas?”* - El Señor le responde: *“Yo voy para donde voy”* – Pedro siguió sin entender. Al rato Jesús le pregunta: Oye Pedrito, *¿Y tú porqué me sigues?* Y Pedro le responde: *¡Por lo bien que explicas, Señor!*

Mejor me voy... [¿Vosotros también os queréis ir?]

Una mujer quería saber qué pasaría si le decía a su esposo que se iba de la casa sin decirle a donde. Así que le escribió una carta diciéndole que estaba cansada de él y que no quería estar más con él. Al terminar dejó la carta en la mesa de noche y se escondió debajo de la cama. Cuando su esposo llegó a la casa, leyó la carta y escribió algo en ella, luego empezó a cantar y a cambiarse de ropa.

Tomó su teléfono y marcó un número, y dijo: *“Hola nena, me estoy cambiando para encontrarme contigo; icon mi esposa, ya todo se acabó, fui un tonto en casarme con ella, ojalá te hubiera conocido antes, ya nos vemos amor!”*. El hombre se fue y la mujer salió destrozada y llorando de la cama, hasta que miró la nota y decía: *“se te veían los pies amor...voy a comprar pan!. Jajaja...!”*

Trigamia [¿Decisiones y opciones a nuestro acomodo?]

Una señora buscaba leña cerca del río y, cortando la rama de un árbol caído se le escapó el hacha de las manos y fue a parar al fondo del río. La mujer suplicó a Dios y él apareció. Le preguntó: - Por qué estas llorando mujer? La mujer respondió que su hacha se había caído al río. Dios entró al río, sacó un hacha de oro y le preguntó a la mujer: - ¿Es esta tu hacha?

La noble mujer respondió: - NO, Dios mío, esa no es. Dios entró nuevamente y sacó del río un hacha de plata y volvió a preguntar: - ¿Esta es tu hacha? – No Señor, respondió la mujer. Dios volvió nuevamente al río y sacó un hacha de hierro y madera y de nuevo preguntó: - ¿Es está tu hacha? - Sí Dios mío, ésa es. A Dios le agradó la honradez de la mujer y la mandó de vuelta a su casa, regalándole las otras dos hachas, la de oro y la de plata.

Otro día, la mujer y su amado esposo estaban paseando por los campos, cuando él tropezó y cayó al río. La mujer, desesperada porque no sabía nadar, suplicó ayuda de Dios. Él apareció y le preguntó: - Mujer, ¿otra vez tú?, ¿por qué estas llorando? Ella respondió que su esposo se había caído al río y se había ahogado. Inmediatamente Dios se lanzó al río, sacó del cabello a “*Brad Pitt*” y le preguntó a la mujer: - ¿Es este tú esposo? - Sí, sí, respondió la Mujer.

Entonces Dios se enojó y le dijo: - ¡Eres una mujer mentirosa! Pero rápidamente la mujer le explicó: Dios mío, usted perdone, pero fue un malentendido. Si yo hubiese dicho que “no”, entonces Ud. Me habría sacado del río a “*Mel Gibson*” y si le hubiera vuelto a decir que tampoco era él, Ud. Me habría traído a mi marido, y cuando dijera que sí era él, Ud. Me mandaría para mí casa con los tres hombres. Y Yo que soy una mujer fiel, no podría cometer TRIGAMIA. Por eso es que le dije sí al primero de ellos. Dios halló justo el comentario de la mujer y la perdonó.

Seguirlo, aunque a veces no entendamos sus designios

Iba el Señor Jesús con Pedro, evangelizando por el campo. Pedro, deseoso de conocer más al Señor, le dice: Señor, ¿Puedo hacerle una pregunta? – El Señor le dice, claro que sí Pedrito, pregunta. – Señor: “*Y tú de dónde vienes?*” - El Señor le responde: “*Yo vengo de donde vengo*” - Pedro quedó en las mismas sin saberlo.

Al buen rato y ya cansados de tanto caminar, Pedro le dice: Señor ¿Puedo hacerle otra pregunta? El Señor le dice, claro que sí Pedrito, pregunta lo que quieras. – Señor: “*Y tú para dónde vas?*” - El Señor le responde: “*Yo voy para donde voy*” – Pedro apenas guardó silencio. Al rato Jesús le pregunta. Pedrito, ¿Y tú porqué me sigues? Y Pedro le responde: *¡Por lo bien que explicas, Señor!*

Si, pero no. [Evasivas ante el Señor (como promesas de cumbiambra)]

El novio le escribe un e-mail a su amada novia: “Por ti soy capaz de cualquier cosa: Cruzar nadando los océanos. Llegar a la cima de la montaña más alta del mundo y gritar a los cuatro vientos que te amo. Enfrentaré cualquier obstáculo que nos separe. Es que te amo tanto,

que por ti soy capaz de todo... Nota: el jueves voy a verte... “si no llueve...”

Lo fácil siempre atrae: [Ser cristiano no tiene vacaciones]. [Para misas con niños]

Cuando ve a su hermanito irse para la escuela, la niña le pregunta a la mamá: mami, mami ¿Cuándo iré yo también a la escuela? pronto hijita, ¿te gusta la escuela? y la niña dice: si mami, mi hermanito me dice que son bien bonitas las vacaciones y la hora de recreo.